



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, HUMANAS Y
TECNOLOGÍAS
CARRERA DE PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA

Imaginarios paisajísticos en *Campos de Castilla* de Antonio Machado

**Trabajo de Titulación para optar al título de Licenciada en Pedagogía de la Lengua y
la Literatura**

Autora:

Ortiz Vázquez, Gina Stefanía

Tutor:

M. Sc. Liuvan Herrera Carpio

Riobamba, Ecuador. 2024

DECLARATORIA DE AUTORÍA

Yo, Gina Stefanía Ortiz Vázquez, con cédula de ciudadanía 0106744089, autora del trabajo de investigación titulado: “Imaginarios paisajísticos en *Campos de Castilla* de Antonio Machado”, certifico que la producción, ideas, opiniones, criterios, contenidos y conclusiones expuestas son de mi exclusiva responsabilidad.

Asimismo, cedo a la Universidad Nacional de Chimborazo, en forma no exclusiva, los derechos para su uso, comunicación pública, distribución, divulgación y/o reproducción total o parcial, por medio físico o digital; en esta cesión se entiende que el cesionario no podrá obtener beneficios económicos. La posible reclamación de terceros respecto de los derechos de autor de la obra referida, será de mi entera responsabilidad; librando a la Universidad Nacional de Chimborazo de posibles obligaciones.

En Riobamba, a la fecha de su presentación.



Gina Stefanía Ortiz Vázquez

C.I.: 0106744089

DICTAMEN FAVORABLE DEL PROFESOR TUTOR

Quien suscribe, Liuvan Herrera Carpio, catedrático adscrito a la Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías, por medio del presente documento certifico haber asesorado y revisado el desarrollo del trabajo de investigación titulado: “Imaginarios paisajísticos en *Campos de Castilla* de Antonio Machado”, bajo la autoría de Gina Stefanía Ortiz Vázquez; por lo que se autoriza ejecutar los trámites legales para su sustentación.

Es todo cuanto informar en honor a la verdad; en Riobamba, a los 19 del mes de julio de 2024.



Liuvan Herrera Carpio

C.I.: 1754260022

CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL

Quienes suscribimos, catedráticos designados Miembros del Tribunal de Grado para la evaluación del trabajo de investigación “Imaginario paisajístico en *Campos de Castilla* de Antonio Machado”, presentado por Gina Stefanía Ortiz Vázquez, con cédula de identidad 0106744089, bajo la tutoría del M. Sc. Liuvan Herrera Carpio; certificamos que recomendamos la APROBACIÓN de este con fines de titulación. Previamente se ha evaluado el trabajo de investigación y escuchada la sustentación por parte de su autor; no teniendo más nada que observar.

De conformidad a la normativa aplicable firmamos, en Riobamba a la fecha de su presentación.

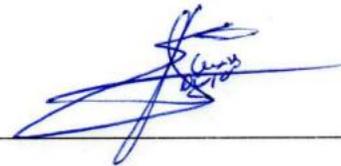
PhD. Genoveva Verónica Ponce Naranjo
PRESIDENTE DEL TRIBUNAL DE GRADO



Mgs. Gladys Erminia Paredes Bonilla
MIEMBRO DEL TRIBUNAL DE GRADO



Mgs. Edwin Antonio Acuña Checa
MIEMBRO DEL TRIBUNAL DE GRADO





Dirección
Académica
VICERRECTORADO ACADÉMICO

en movimiento



UNACH-RGF-01-04-08.15
VERSIÓN 01: 06-09-2021

CERTIFICACIÓN

Que, **GINA STEFANÍA ORTIZ VÁZQUEZ**, con CC: **0106744089**, estudiante de la Carrera de **PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA**, Facultad de **CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, HUMANAS Y TECNOLOGÍAS**; ha trabajado bajo mi tutoría el trabajo de investigación titulado **"IMAGINARIOS PAISAJÍSTICOS EN CAMPOS DE CASTILLA DE ANTONIO MACHADO"**, cumple con el 9 %, de acuerdo al reporte del sistema Antiplagio **TURNITIN**, porcentaje aceptado de acuerdo a la reglamentación institucional, por consiguiente, autorizo continuar con el proceso.

Riobamba, 9 de septiembre de 2024.



firmado electrónicamente por:
**LIUVAN HERRERA
CARPIO**

M. Sc. Liuvan Herrera Carpio
TUTOR

AGRADECIMIENTO

A Dios por permitirme cumplir esta meta.

*A mis padres, Walter y Ana, por el apoyo incondicional,
por ser mi motor y siempre impulsarme a ser mejor
para lograr con éxito mi carrera.*

*A mis hermanas, Karla y Emely, a mi sobrina Mishel
por escucharme y motivarme a cumplir mi meta.*

A mi familia por estar siempre apoyándome.

*A mi tía, Lourdes, por las palabras de aliento,
por escucharme y creer en mí.*

*A mi novio, Israel, por acompañarme en
este sueño y ser mi mayor fan.*

*A mi tutor, Liuvan Herrera Carpio, por ser mi inspiración
y guía en el desarrollo de este proyecto.*

*A todos los docentes de la carrera que en el transcurso de mi vida
universitaria me impulsaron, por sus conocimientos, sus enseñanzas,
por su paciencia y dedicación, por todas las palabras de motivación
para no rendirnos y que hoy se quedan grabadas en mi corazón.*

*A ustedes, gracias por amar su trabajo y por siempre buscar
que sus estudiantes salgan adelante.*

DEDICATORIA

*A mi ángel en el cielo, Pablo Vázquez, por la promesa
que me impulsó a cumplir mi objetivo y por haber sido
un pilar fundamental en mi vida.*

RESUMEN

El paisaje literario posee un rol significativo en la cultura contemporánea, al concebirse como la proyección simbólica de un *locus* o espacio en específico que puede ser abordado desde dos puntos de vista: una dimensión física, realista y objetiva y otra subjetiva, cultural y metafórica. La representación de los imaginarios paisajísticos se puede examinar desde la teoría literaria, así como la naturaleza del sujeto insertado en un contexto social que estrecha vasos comunicantes con geografías reales. Tomando como base a este principio teórico, la presente investigación analizó la representación de los imaginarios paisajísticos en el poemario *Campos de Castilla* (1912) de Antonio Machado Ruiz (Sevilla, 1875-Colliure, 1939). El estudio asumió un enfoque cualitativo, una tipología no experimental con nivel descriptivo y diseño transeccional. Asimismo, la investigación se clasificó como básica y documental. El universo lo constituyó la obra poética machadiana; la unidad de análisis, el poemario mencionado. Se utilizaron los métodos analítico-sintético, deductivo-inductivo, hermenéutico e histórico-lógico, con las técnicas de análisis e interpretación de la información: análisis documental y análisis de contenido. Se concluye que Machado emprende la hazaña de mostrar una España que no empobrece, una patria que sigue intacta y dispuesta a acoger con los brazos abiertos a sus hijos lastrados y sufridos por su derrota política y social de 1898. Al identificar las marcas textuales del paisaje, se nota que las imágenes plasmadas en todo el poemario remiten a una infancia en concreto, una zona todavía rural y que mantiene su austeridad como símbolo de la belleza que persiste, por encima del dolor y descalabro históricos.

Palabras clave: imaginarios, paisaje, Antonio Machado, *Campos de Castilla*

ABSTRACT

The literary landscape has a significant role in contemporary culture, as it is conceived as the symbolic projection of a specific locus or space that can be approached from two points of view: a physical, realistic, and objective dimension and a subjective, cultural, and metaphorical one. The representation of landscape imaginaries can be examined from literary theory, and the nature of the subject is inserted in a social context that narrows communicating vessels with real geographies. Based on this theoretical principle, the present research analyzed the representation of landscape imaginaries in the collection of poems *Campos de Castilla* (1912) by Antonio Machado Ruiz (Seville, 1875-Colliure, 1939). The study assumed a qualitative approach, a non-experimental typology with a descriptive level, and a cross-sectional design. Likewise, the research was classified as basic and documentary. Machado's poetic work constituted the universe, the unit of analysis, and the mentioned poetry book. The analytical-synthetic, deductive-inductive, hermeneutic, and historical-logical methods were used, along with the analysis and interpretation techniques of the information, such as documentary analysis and content analysis. It is concluded that Machado undertakes the feat of showing Spain that it is not impoverished, a homeland still intact and ready to welcome its children who have suffered the political and social defeat of 1898 with open arms. When identifying the textual marks of the landscape, one notices that the images captured throughout the book refer to a specific childhood. This area is still rural and maintains its austerity as a symbol of the beauty that persists above the historical pain and disaster.

Keywords: imaginary, landscape, Antonio Machado, *Campos de Castilla*.



Escaneado electrónicamente por:
MARIA FERNANDA
PONCE MARCILLO

Reviewed by:
Mgs. Maria Fernanda Ponce
ENGLISH PROFESSOR
C.C. 0603818188

ÍNDICE GENERAL

DECLARATORIA DE AUTORÍA

DICTAMEN FAVORABLE DEL PROFESOR TUTOR

CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL

CERTIFICADO ANTIPLAGIO

AGRADECIMIENTO

DEDICATORIA

RESUMEN

ABSTRACT

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE DE TABLAS

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN	13
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	14
1.1.1 <i>Formulación del problema</i>	15
1.2 JUSTIFICACIÓN.....	15
1.3 OBJETIVOS.....	15
1.3.1 <i>Objetivo general</i>	15
1.3.2 <i>Objetivos específicos</i>	15
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	16
2.1 ESTADO DEL ARTE	16
2.2 FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	17
2.2.1 <i>Contexto histórico de 1898 en España</i>	17
2.2.2 <i>Generación del 98</i>	18
2.2.3 <i>Antonio Machado Ruiz</i>	19
2.2.4 <i>Caracterización de la poesía de Machado</i>	22
2.2.5 <i>Influencias literarias en la poesía de Machado</i>	23
2.2.6 <i>El paisaje en la poesía de Antonio Machado</i>	25
2.2.7 <i>Recursos estilísticos y de composición</i>	28
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA.....	30
3.1 ENFOQUE	30
3.2 MODALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN.....	30
3.3 NIVEL O TIPO DE INVESTIGACIÓN	30

3.3.1 <i>Por el nivel o alcance</i>	30
3.3.2 <i>Por el tiempo</i>	31
3.3.3 <i>Por los objetivos</i>	31
3.3.4 <i>Por el lugar</i>	31
3.4 UNIVERSO O CORPUS DE ESTUDIO	31
3.5 MÉTODOS TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	32
3.5.1 <i>Analítico-sintético</i>	32
3.5.2 <i>Deductivo-inductivo</i>	32
3.5.3 <i>Hermenéutico</i>	32
3.5.4 <i>Histórico-lógico</i>	33
3.6 TÉCNICAS DE ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN	33
CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	34
4.1 RESULTADOS.....	34
4.2 DISCUSIÓN	43
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	46
5.1 CONCLUSIONES.....	46
5.2 RECOMENDACIONES	48
BIBLIOGRAFÍA	49

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Identificación de marcas textuales.....	35
Tabla 2	Determinación de los recursos literarios, estilísticos o compositivos que posibilitan las representaciones de los imaginarios paisajísticos	40

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

El paisaje literario posee un rol significativo en la cultura contemporánea, al concebirse como la proyección simbólica de un espacio en específico que puede ser abordado desde una dimensión física, realista y objetiva; y otra subjetiva, cultural y metafórica. La representación de los imaginarios paisajísticos se puede examinar desde la teoría literaria, así como la naturaleza del sujeto insertado en un contexto social que estrecha vasos comunicantes con geografías reales.

Tomando como base a este principio teórico, la presente investigación persigue analizar el poemario *Campos de Castilla* (1912) de Antonio Machado Ruiz (Sevilla, 26 de julio de 1875-Colliure, 22 de febrero de 1939), pero no con la mirada centrada solo en el contenido y la forma, sino en lo trascendente y la expresividad de los elementos que contiene; la controversia que genera; la relación del espíritu del poeta con el paisaje y la representación del paisajismo que la sociedad brinda a partir de su ruralidad y autenticidad como producción social y cultural.

Campos de Castilla se concibe como una pieza célebre del poeta perteneciente a la literatura española contemporánea y representante de la llamada “Generación del 98”, época en la que España sufría la derrota y la pérdida de sus tierras porque Filipinas se había independizado y Puerto Rico y Cuba habían pasado a manos de Estados Unidos, lo que generó un grave impacto social y político, por lo cual esta generación se vio obligada a reconsiderar la identidad y el lugar que España tendría en el mundo.

En la obra de Machado se evidencia la representación de la tristeza, los problemas y el caos que atravesaba en ese entonces España por medio del uso de símbolos que se relacionan con el yo lírico: la naturaleza, el campo, los ríos y la gente que son presentados metafóricamente. Los poemas contenidos dentro de la obra reflejan el estilo de escritura melancólica del poeta, pues hace referencia a sus sentimientos, la angustia, el interés por la situación política de España, el paso del tiempo, el paisaje de Castilla y el dolor por la pérdida de su amada Leonor.

1.1 Planteamiento del problema

El paisaje constituye un elemento de primer orden en la representatividad física y simbólica del territorio, debido a sus destacados valores estéticos, metafóricos o identitarios. Se puede abordar el paisajismo a través del análisis poético, donde pueden destacarse características de distintas regiones o una región en específico, tal es el caso de la obra en análisis en la que se habla del caos de España, para lo cual el autor hace uso de símbolos característicos del lugar como de su vida, infancia y sentimientos.

El propósito principal de esta investigación radica en la caracterización de los recursos discursivos que posibilitan la representación de los imaginarios paisajísticos de la España de finales del siglo XIX y principios del XX, que ansía históricamente recuperarse a través de lo campestre y lo bucólico de su perdida condición imperial. Una primera búsqueda documental constató escasos acercamientos en el ámbito latinoamericano a la representación del paisaje en la obra machadiana, sobre todo estudios que reconocieran la importancia del paisaje como un paradigma panteísta, presupuesto nacido con el Romanticismo y heredado desde el humanismo en la Generación del 98.

En efecto, existe una extensa literatura sobre la formación de imaginarios paisajísticos, entendiendo por imaginario no solo ‘las imágenes de’, sino la creación continua e indeterminada de formas que remiten tanto a lo real como a lo percibido, como manifiesta Bachelard (2000) “la imagen poética es sin duda el acontecimiento psíquico de menos responsabilidad” (p. 16). El concepto de imaginario se refiere entonces a una creación incesante de figuras, formas e imágenes a partir de las cuales puede construirse un significado connotativo.

Lo imaginario se relaciona con procesos cognitivos y de memoria, sin olvidar sus expresiones propiamente materiales, y se expresa tanto a nivel individual como colectivo. Desde el pensamiento de García (2019) “el imaginario surge como una cuestión individual, sin embargo, es necesario aclarar que se torna social en tanto pasa a ser compartido y aceptado por la sociedad, al punto de hacerse común al interior de grupos concretos” (p. 32).

La obra en cuestión le permite al lector reflexionar acerca de los imaginarios paisajísticos presentes en *Campos de Castilla* que caracterizaban a una España dentro del

caos que enfrentaba la época. Por otro lado, tomando en consideración la importancia que tuvo el paisaje en la poesía de Antonio Machado resulta ineludible realizar un estudio basado en el análisis de esta temática.

1.1.1 Formulación del problema

El presente estudio surgió de la siguiente interrogante: ¿Cómo se representan los imaginarios paisajísticos en el poemario *Campos de Castilla* de Antonio Machado?

1.2 Justificación

En la revisión documental ejecutada se encontraron pocos trabajos sobre la representación de los imaginarios paisajísticos en la poesía de Antonio Machado, especialmente en el entorno latinoamericano y ecuatoriano. Los estudios sobre la poesía en general, y sobre *Campos de Castilla* son muy limitados, a pesar de ser un autor reconocido por su estilo literario y por su participación en la “Generación del 98”.

Ante tal ausencia, el presente estudio caracteriza las asunciones de la representación del paisaje en la poesía machadiana, teniendo en cuenta la posible influencia literaria del panteísmo romántico, el modernismo americano y el simbolismo francés.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Analizar la representación de los imaginarios paisajísticos en el poemario *Campos de Castilla* de Antonio Machado.

1.3.2 Objetivos específicos

- Identificar las marcas textuales que respondan a la construcción de un imaginario paisajístico en *Campos de Castilla*.
- Describir la relación entre las representaciones de los imaginarios paisajísticos en *Campos de Castilla* con los sucesos históricos de España de 1898.
- Determinar los recursos literarios, estilísticos o compositivos que posibilitan las representaciones de los imaginarios paisajísticos en la obra en cuestión.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Estado del arte

En el trabajo de Terrasson (2017) titulado “El paisaje en la poesía de José Ángel Valente: Espacio testimonial y espacio de deshacimiento” se pretende ilustrar la postura que tiene el poeta por medio de la relación con el paisaje, para ello se estudian algunos poemas como “Silos”, “Duro cielo de piedra”, “Víznar” y “Orillas del Sar”, donde Valente plasmó algunas representaciones paisajísticas que tuvieron facetas de construcción y deconstrucción. Los títulos de los poemas remiten al pasado marcado por la historicidad canónica que enlazan ideales, figuras que resultan épicas o literarias y tienen que ver con la formación de la identidad castellana.

La poesía valenteana pretende que sea el lector quien descubra el espacio, usa topónimos, indicios textuales, horizontes de ilusiones, misterio pues, es gracias a estos elementos de primer orden, la antítesis y la red léxica que se logra la construcción del paisaje. Terrasson (2017) considera el paisaje como la descripción del entorno que le rodea y los elementos que se encuentran asociados a él, y es ahí donde el yo lírico procura captar la presencia del momento para inmortalizarlo.

En el ensayo realizado por Chazarreta (2014) denominado “Construcción del paisaje en la poesía de Vicente Gerbasi: Los espacios cálidos”, existe interés por descubrir lo tópico y el funcionamiento de la creación del espacio en la poesía latinoamericana. En este estudio se expone que, el paisaje es concebido en relación con el sujeto, enfatizando que la naturaleza o realidad de este implica vínculos con su entorno y solo desde su espacio material puede comprender lo trascendente abordando un punto de vista moderno.

Teorizar e interpretar el paisaje posibilita que se genere una imagen sólida y exista apropiación tanto de la identidad y la cultura, como de aquellos elementos que forman parte de la idiosincrasia y que por medio del imaginario paisajístico se reaviva la memoria y se logra experiencia y universalidad. Afirma Chazarreta (2014) “la noción de paisaje como espacio visto y habitado y los modos en que asume por momentos una autonomía relevante en la palabra poética en consonancia con diversos estados del alma” (p. 27).

Por su parte, Schoennenbeck (2013) en su trabajo “Paisaje, nación y representación del sujeto popular. Visiones de un Chile imaginado” asume el paisaje como una forma de describir e idear la nación por lo que analiza algunos relatos chilenos que contienen manifestaciones paisajísticas que ocultan el carácter histórico, entre ellos: “Durante la reconquista”, “Días de Campo” y “Zurzulita”. En los relatos se encuentran escenificaciones de la ruralidad, el tiempo histórico trascendido, la presencia y el papel que desempeña el sujeto popular, sobre todo permite la visión paisajística del lector y da cabida a la formación de ideas propias y juicios de valor.

El paisaje se ha convertido en la modernidad en un concepto que puede describir algo y al mismo tiempo ser la descripción de ese algo. Teniendo en cuenta la correlación entre paisaje y país, Schoennenbeck (2013) plantea que:

A modo de premisa, el paisaje, en cuanto imagen construida culturalmente, está sujeto a un proceso ideológico de naturalización gracias al cual la nación será identificada con un espacio natural que, dada su permanencia en el tiempo, trasciende la transitoriedad histórica de los ciudadanos, presentándose como esencia, naturaleza y origen de la nación. (p. 74)

2.2 Fundamentación teórica

2.2.1 Contexto histórico de 1898 en España

El año de 1898 es recordado por muchos como la “crisis del 98” que según Sánchez (1998) en España tuvo gran impacto histórico y diversas acepciones sobre lo que sucedía, abarca dos facetas que están conectadas entre sí, la primera que tiene que ver con la política, la economía y las consecuencias que dejó la guerra con Estados Unidos, la segunda realidad se refiere al ámbito literario porque en este año surge un nuevo grupo de escritores.

España en el transcurso del siglo XIX había sido considerada como una potencia colonial, pero, los demás países temían que por su autonomía se convirtiera en una nación totalmente independiente. A inicios del 98 el buque Maine explotó en el puerto de La Habana y este suceso provocó que Estados Unidos le declare la guerra a España, además existieron otros acontecimientos que generaron el levantamiento de países que apoyaron a los

estadounidenses como: el asesinato de Cánovas en 1897, el grito de Baire, el incumplimiento de España en la Paz de Zajón y conflictos coloniales internos.

España perdió la soberanía de Cuba, Puerto Rico, Filipinas y la isla de Guam en este enfrentamiento que duró casi todo el año y había finalizado gracias al Tratado de Paz firmado en París el 10 de diciembre. Las repercusiones de esta crisis fueron grandes, existieron miles de pérdidas humanas, enfermedades e infecciones, se debilitó el comercio colonial, sobre todo, se manifestó una crisis en la conciencia y la ideología por la actitud pesimista que la población presentaba.

Luego del desastre de este año, España buscaba la restauración de su sistema, su estatus político, económico, ético y moral, para ello empezaron por recuperar los capitales que habían invertido en la banca, restituyeron la práctica antigua del reparto de las tierras, instauraron la construcción de obras para la agricultura, en cuanto al desarrollo intelectual y literario, apareció un grupo de escritores que crearon “la generación del 98” como respuesta a los problemas y estragos que vivían.

2.2.2 Generación del 98

Se conoce como “generación del 98” a un movimiento de literatura surgido a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX conformado por un grupo de escritores españoles entre los que figuran: *Azorín*, Miguel de Unamuno, Ángel Ganivet, Antonio Machado, Pío Baroja, Jacinto Benavente, Ramiro de Maetzu, Vicente Blasco Ibáñez, Manuel Machado, Ramón Menéndez, Ciro Bayo, Ramón María del Valle-Inclán, entre otros.

Esta generación anhela el renacer cultural y literario de la época, de acuerdo con Cacho Viu (1895 como se citó en Cuardic, 2009):

El término “generación del 1898” fue acuñado en febrero de 1913 por Ortega, para sí y para sus coetáneos, con una clara intencionalidad pública: convocar a los “nuevos españoles”, a la juventud estudiosa del momento, para que enderezasen los torcidos destinos del país. Ese mismo mes, sin embargo, Azorín se apodera del término para convertirlo en fecha epónima de un grupo literario que se dio a conocer hacia el año del Desastre. La crítica literaria ha sancionado, sin protesta alguna hasta fechas

recientes, la denominación adoptada por Azorín en idéntico sentido a como él lo hizo. (p. 103)

Los intelectuales de la época creían que España como nación no existía y que la única manera de recuperar el sentido verdadero era la tradición popular que en épocas pasadas había sido degradada por el arte vanguardista. Por la misma razón, muchos de los escritores de esta generación, influenciados por las tendencias modernistas de Rubén Darío y Juan Ramón Jiménez se sitúan en algún lugar entre la vanguardia y la tradición. Además, en sus comienzos estos autores se reunían en tertulias y cooperaban con revistas y periódicos.

Entre las características de este gremio destacan la preocupación por el problema de España y la búsqueda de la identidad, el abandono de estilos clásicos, el interés por la vida cotidiana y la ruralidad, la iniciativa por realizar una crítica hacia el sistema político y social del país, la recuperación de la poesía tradicional y, sobre todo, despertar de la conciencia nacional y explorar las manifestaciones del paisaje castellano como medio para que los lectores reflexionen sobre el entorno que los rodea.

2.2.3 Antonio Machado Ruiz

Antonio Machado nace en Sevilla, en el palacio de Dueñas, el 26 de julio de 1875 en el seno de una familia burguesa de clase media, pero que ha sobresalido en la vida cultural. Fue el segundo de los cinco hijos de Ana Ruiz Hernández y del doctor en Letras y folclorista andaluz Antonio Machado y Álvarez, más conocido por su apodo “Demófilo”. Sus primeros ocho años transcurren en ese pueblo; al respecto señala Gibson (2016) que el poeta siempre tendrá presente el rincón insólito en donde nació, como aquel lugar hecho para nutrir la idea de un futuro creador y esperanzador.

En 1883, la familia se trasladó a Madrid, donde Machado completa sus estudios en el ilustre Instituto Libre de Enseñanza, aunque era considerado un gran lector autodidacta y visitaba de manera frecuente la biblioteca, no era buen estudiante; por lo que obtuvo su título a los 25 años. Según Galán (2013) la formación del autor había sido suspendida en varias ocasiones por los problemas económicos que atravesaban a raíz de la muerte de su padre por tuberculosis.

Los primeros textos de Machado que englobaban comentarios y crónicas en compañía de su hermano Manuel, aparecen en 1893 en el periódico madrileño *La Caricatura*. En 1899 viaja a París donde radica su hermano para ejercer el cargo de traductor en la Editorial Garnier, también porque persigue el sueño de formar una carrera en conjunto con autores que él considera dramáticos, por ello busca establecer comunicación con Oscar Wilde, Pío Baroja y algunos filósofos.

A lo largo de su historia Machado conoce otros autores y de ahí parte la idea de que su estilo se vea influenciado por ellos. En 1902 conoció a Rubén Darío, máximo representante del modernismo, de ese encuentro surgió una gran amistad que se puede evidenciar en el poema “Oración por Antonio Machado” escrito por Darío y que se convierte así, en el mejor retrato lírico que se conoce de Machado.

Por otro lado, en 1903 mantiene contacto con Juan Ramón Jiménez y publica *Soledades* y en 1907 presenta una versión más compleja titulada *Soledades, Galerías y otros poemas*, que le permite ganar el cargo de profesor de francés. De acuerdo con Gibson (2016), el poema “Retrato” -considerado por muchos como autorretrato- fue publicado en el diario de Madrid *El Liberal* en 1908, para posteriormente ser incluido en su obra *Campos de Castilla*.

De acuerdo con Gibson (2016), Machado se establece en Soria para ejercer como catedrático, allí conoce a Leonor Izquierdo, de quien se enamora, pero tiene que esperar tres años hasta que ella cumpla la edad legal para casarse, que, en ese tiempo eran los quince años. Él estaba por cumplir los treinta y cuatro, la boda se celebró en la iglesia de Santa María la Mayor el 30 de julio de 1909.

En 1910, recibió una beca para cursar filología en París donde asiste a los seminarios de filosofía impartidos por Henri Bergson y Joseph Bédier, pero, la enfermedad que acaecía en su joven esposa hizo que el poeta renunciara a la beca y regresara a Soria para cuidar de su amada, aunque existía la esperanza de que Leonor se recuperara, lentamente fue empeorando hasta fallecer en 1912 a causa de una grave hemoptisis. En el mismo año publicó *Campos de Castilla*, un libro que tuvo una acogida favorable.

En 1917, tras perder a su esposa, se mudó al instituto de Baeza, obtuvo el doctorado en Filosofía y Letras en 1918. Luego se desempeñó como profesor en Segovia en 1919 y empezó a participar en las acciones de la Universidad Popular. En 1936 se trasladó a Valencia para vivir en la localidad de Rocafort debido al estallido de la guerra. En 1939 decide salir de Barcelona para establecerse en Francia, después de unos días falleció por una bronconeumonía en una habitación del Hotel Bougnol Quintana en Collioure el 22 de febrero. Entre la producción literaria de Machado se encuentran:

Prosa

- *Juan de Mairena. Sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo* (1936)
- *La guerra* (1937)

Poesía

- *Soledades* (1903)
- *Soledades, galerías, otros poemas* (1907)
- *Campos de Castilla* (1912)
- *La tierra de Alvargonzález* (1912)
- *Páginas escogidas* (1917)
- *Poemas* (1917)
- *Nuevas canciones* (1924)
- *De un cancionero apócrifo* (1926)
- *Poesías completas* (1928)
- *Poesías completas* (1933)
- *El crimen fue en Granada* (1936)
- *Madrid, baluarte de nuestra guerra de independencia* (1937)

Teatro

- *Desdichas de la fortuna o Julianillo Valcárcel* (1926)
- *Don Juan de Maraña* (1927)

- *Las adelfas* (1928)
- *La Lola se va a los puertos* (1929)
- *La prima Fernanda* (1931)
- *La duquesa de Benamejí* (1932).

2.2.4 Caracterización de la poesía de Machado

La poesía de Machado envuelve principalmente tres temas: el paisaje castellano de un pasado perdido frente a la esperanza de la regeneración de una España mejor, las dudas existenciales que tenía sobre la vida, la muerte, el tiempo, Dios, y su intimidad para lo cual evocaba su infancia, juventud, recuerdos, sentimientos, el amor por su esposa y la inspiración por la poesía. Además, buscaba postular una poética de los sentimientos que dejara huella y eternización.

Desde la línea de pensamiento de Ugalde (1983), los poetas de la posguerra mantenían cierta analogía con la llamada palabra en el tiempo, porque al igual que Machado, se habían enfrentado a la aflicción del transcurso del tiempo y lo que trajo consigo, de este modo, encontraron en la poesía un medio para transmitir sus experiencias, emociones, la angustia por los sucesos históricos vividos y el anhelo de un futuro prometedor.

Se puede considerar que a lo largo de la trayectoria de Machado, su poesía se ha situado dentro de dos etapas: la primera tiene que ver con el modernismo, los símbolos y su identidad, aquí el poeta revela su alma, busca sus sentimientos de manera profunda y se observa desde el yo lírico, en su segunda etapa presenta una visión más noventayochista pues aborda temas de naturaleza filosófica y social, encuentra el enfoque y la inspiración de sus versos, sucede la transformación del yo al nosotros y a su alrededor.

Las composiciones de Machado recogen algunos tópicos y actitudes del modernismo basados en la aceptación de instructores que provocaban su inspiración. Al respecto, menciona Yndurain (1975) que la diferencia radica en la actitud poética, mientras que los poetas modernistas admiten la introspección y el misterio en sí mismos como valores, Machado se enfoca en la atracción por el misterio y los paisajes para profundizarlos, analiza e investiga sus oportunidades, causas y consecuencias con el fin de encontrar su realidad.

Un aspecto de la poesía de Machado es que posibilita el entendimiento de las diferentes apreciaciones críticas y el descubrimiento de lo que ocultan los símbolos, en consecuencia, de que no se presenta como una elaboración ingenua, sino que da paso a la relación del poeta y sus escritos con la realidad social de su época, su actitud frente a la ideología, las reflexiones, la sensibilidad, los juicios de valor que otros autores y lectores pueden realizar.

A la poesía machadiana se le atribuye el estilo directo según Ugalde (1983) por:

Destacar la evasión de un vocabulario muy rebuscado, de oscuras alusiones literarias, de metáforas difíciles y la presencia de palabras y expresiones comunes, de preguntas retóricas y de apóstrofes. Una estructura dialogística también contribuye a la creación del tono conversacional. Se construye el poema en forma de un diálogo dramático-monólogo en el sentido de que sólo el poeta-narrador habla, pero diálogo en el sentido de que habla a otra persona o cosa y no a sí mismo. (p. 62)

En tal sentido, la utilización de este estilo presupone la conexión del poeta con el lugar y las emociones captadas, la lírica se vuelve más intensa, se abre paso a una prosa misteriosa, se incrementa la expresividad afectiva, la visión del periodo histórico transcurrido, y se genera un diálogo que crea la impresión de ser amigable, cotidiano o estar familiarizado gracias a la carencia de imágenes y palabras especializadas.

2.2.5 Influencias literarias en la poesía de Machado

Las obras de Machado durante su fase evolutiva han tenido la influencia de algunas escuelas literarias como el panteísmo, el modernismo americano y el simbolismo francés. Algunas de estas influencias nacieron de las amistades que hacía mientras viajaba, de las tertulias con otros poetas o de la extensa lectura de la literatura universal de las cuales el poeta ha tomado ciertos postulados, actitudes, temas inspiradores o aspectos de estilo.

Debido a los diversos cuestionamientos que Machado tenía sobre Dios, nace la idea de que su poética se encuentra precedida por el panteísmo, abordándolo con la idea de un todo relativo a la naturaleza en el que no puede excluirse nada de la creación, por ello en sus poemas hace uso de la filosofía de los paisajes, la búsqueda de Dios y su relación con el

mundo que le rodea. Como indica Rojas (2022) en el panteísmo goethiano existe la tríada Dios-Naturaleza-Hombre en donde la Divinidad ha impregnado tanto la naturaleza como la humanidad y se vive gracias a ella según leyes eternas que son irrevocables. Además, ha sido revelado como un trasfondo en el que el ser humano puede entender el entorno a partir de la relación que posee con ella y de las características que goza.

Por otro lado, la influencia del modernismo aparece cuando Machado en uno de sus viajes entabla amistad con Rubén Darío y Enrique Gómez Carillo, siente interés por el movimiento que ellos lideraban y los postulados que mantenían. Como plantea Ferrada (2009) “durante el modernismo la literatura se multiplicó en formas expresivas, pero el hecho singular de la escritura y el texto transformaron las palabras y su sentido en signo de lo artístico, la palabra-arte equivaldría a una señal de belleza” (p. 67).

Se consideran las obras poéticas de Machado de corte modernista por la vasta presencia de recursos literarios, estilísticos y expresivos como la personificación, apóstrofe, sinestesia, hipérbole, ironía, hipérbaton, entre otras figuras, principal característica de ese movimiento. Del mismo modo, se evidencia musicalidad en sus versos y una exaltación de los paisajes por medio de descripciones pictóricas.

En cuanto al simbolismo, los autores que tuvieron mayor repercusión en el poeta fueron Mallarmé, Baudelaire, Valéry y Jean Moréas. Teniendo en cuenta a Caprile (2010) esta escuela “buscaba la belleza en el fondo misterioso de la conciencia del hombre y de las cosas, y esto podía expresarse únicamente a través de metáforas. Por eso su poesía está plagada de símbolos, sinestesias e imágenes sensoriales” (p. 312). Desde esta perspectiva, en la poesía machadiana se observan numerosos símbolos que forman parte de la representación de aspectos de la vida y del devenir histórico.

Los movimientos literarios que influyeron en Machado han impactado en gran medida en su poesía en el aspecto estilístico, el poeta empezó por rechazar las propuestas de la vieja escuela y persigue su anhelo de eliminar las barreras entre el pasado, el presente y el futuro, pues considera que los tres tiempos tienen que ver en la evolución y transformación de la vida.

2.2.6 El paisaje en la poesía de Antonio Machado

La presencia de la naturaleza, a lo largo de la historia, ha sido evidente en diferentes ámbitos, en el arte, pintura, cultura, literatura, entre otros. En los versos de Machado se observa la descripción de un paisaje con la compilación de detalles mínimos que guardan relación con su espíritu, sentimientos, intimidad, entorno y los hechos históricos que han marcado su vida, encontrando así motivación y un sentido de la realidad.

En el estudio de la relación del paisaje con la literatura se presentan varias definiciones y puntos de vista de autores que han tenido la tarea de realizar aportaciones al conocimiento paisajístico. Afirma Nogué (2012), “el paisaje es el resultado de una transformación colectiva de la naturaleza; es la proyección cultural de una sociedad en un espacio determinado; es el rostro del territorio” (p. 129). Es decir, es un concepto que al estar en constante cambio abarca desde símbolos de la cultura hasta los valores de quienes lo habitan, y forma parte fundamental de los tiempos de la vida, pasado presente y futuro.

Para Souto (2011) el término ha estado vinculado de manera trascendental a lo que se puede percibir con la mirada de aquellos elementos físicos que contribuyen a la construcción de un espacio. Al respecto, en esta interpretación se contempla al paisaje desde la capacidad visual, volviéndose una impresión de la naturaleza y manera de ver el mundo, buscando la valoración, representación y creación material del territorio, así como la caracterización de los objetos constituidos en él.

El paisaje nace de un sinnúmero de hechos naturales y necesita del punto de vista de un espectador que acaba en la conformación de una unidad de sentido del espacio y le otorga tonalidad mediante el hecho de ver y sentir, actos que dependen de la posición de quien observa. Es entonces una creación que pasa de la fascinación a la capacidad de poder interpretarlo y describirlo, como lo menciona Méndez (2019):

El paisaje es una construcción de la realidad que no existe de sus particularidades. Es una construcción mental del imaginario del territorio. No preexiste a la mirada, porque ésta escudriña el entorno hasta visibilizar los hilos invisibles que le hilvanan, ámbitos que consiguen conjunciones, disyunciones, sobreposiciones y adyacencias

de las formas en las pugnas simbólicas por el territorio. La mirada -individual y colectiva- es la herramienta que atrapa de una vez las imágenes visuales brindándoles el espesor de su constitución imaginaria compuesta por significados, historias, acontecimientos. (p. 93)

En este sentido, el paisaje está relacionado con el imaginario por las diferentes representaciones que se pueden obtener de él, además, la mirada ya sea física o imaginaria se vuelve un acto de percepción, reflexión y valoración de la realidad territorial en donde el observador retiene la imagen visual, la impregna en su imaginario y adquiere la posibilidad de categorizar los elementos en culturales, ideológicos o estéticos.

En cuanto al imaginario, Nogué (2012) afirma que este concepto está vinculado, por una parte, a la creación interminable de formas, aspectos e imágenes mediante las cuales una persona puede referirse a algo, por otro lado, a la memoria y sus procesos cognitivos, sin dejar de lado la expresión material que proviene de la comunicación con el paisaje y se manifiesta de manera personal o de una colectividad. En este pensamiento, los imaginarios paisajísticos se asumen como una representación metafórica de lo que se puede percibir por medio de la visión, donde se constituyen símbolos y significados que brindan sentido a un lugar como espacio de la imaginación e interpretación de sus habitantes.

El paisaje, el espíritu del poeta y la poesía se encuentran estrechamente ligados, debido a que muchos poetas han tomado a la naturaleza como fuente de inspiración para sus creaciones. Teniendo en cuenta las palabras de Luna y Valverde (2015), “la relación del hombre con paisajes y lugares se construye en una doble dirección: proyectamos emociones sobre el paisaje y, al mismo tiempo, los paisajes tienen la capacidad de conmovernos, de despertar en nosotros respuestas eminentemente emocionales” (p. 6). Estas emociones generadas por el entorno son las que conducen a los autores en su deseo de plasmarlos en sus poemas para que las generaciones venideras comprendan que la poesía no es solo amor y despecho, sino también naturaleza.

En las creaciones literarias existen espacios denominados poéticos que, en un grado mayor, son configurados dentro de la poesía por la relación que se forma entre el espíritu de quien escribe con el entorno que observa. Según expone Lissorgues (1995):

Ahora bien, la partitura poemática es siempre un espacio poético, reflejo las más veces en la sustancia de la poesía de un sitio «real», es decir, de un paisaje visto o recordado, y es este paisaje *re-creado* el que genera el espacio simbólico abierto por el poema. (p. 1)

En la poesía machadiana, hay varios lugares que tienen que ver con el paisaje de sus entrañas, pero, se distinguen principalmente dos por la gran recurrencia que tienen en sus poemas, como son el paisaje de Sevilla y de Soria. Estos paisajes son considerados “del alma” porque provienen de la interiorización y reflexión, no sólo por ser parte de la representación del lugar físico sino por lo que significaban para el poeta.

La literatura en el transcurso de los tiempos, especialmente la poesía, ha empleado las caracterizaciones de paisajes como un símbolo para expresar la experiencia subjetiva y biográfica de la naturaleza humana, en la que los poetas buscan fortalecer los vínculos afectivos de lo íntimo de sus composiciones con el contexto que les rodea. Como señala Soto (2021) “la poética del paisaje hace referencia al poder simbólico más que al descriptivo, son los personajes que viven y sufren, los lugares temporales, los espacios físicos, pero más aún, los sentimientos que promulgan los poetas y narradores en sus creaciones” (p. 247).

El imaginario paisajístico se ha convertido en un enlace de la representación del mundo vivido en donde la naturaleza, la afectividad y el arte literario van de la mano. Al respecto menciona Masiello (2019):

La poesía que toma por su tema el paisaje y la naturaleza se abre a nuevos caminos: desmitifica la unicidad del poeta como centro del universo discursivo. Anclado en el paisaje, en el espacio, en tierra firme, el poeta se descubre entrelazado en una red de relaciones afectivas y materiales que componen el texto literario. (p. 108)

El paisaje de cada lugar o pueblo envuelve rasgos que forman parte de su esencia y valor único como características, colores, texturas diversas, tiempos, hechos compartidos, raíces culturales, entre otros, y Machado en su literatura refleja de manera clara estos aspectos, pues en sus poemas describe el paisaje de aquellos lugares en los que transcurrió su infancia, juventud y adultez, las emociones que esos entornos le transmitían, los

sentimientos hacia cada uno de los símbolos que manifestaba, y, principalmente el motivo de inspiración que en cada sitio encontraba para la conformación de sus maravillosos versos.

2.2.7 Recursos estilísticos y de composición

Dentro de la literatura, los recursos estilísticos o literarios, más conocidos como figuras retóricas, han adquirido gran valor en la función poética del lenguaje que se presenta de manera general, al utilizar recursos en la expresión del mensaje. En la poesía, muchos autores utilizan estas figuras en su proceso creativo como herramientas para plasmar sus escritos con mayor expresividad y estética con la finalidad de expresar sentimientos y provocar múltiples emociones en los lectores.

Las figuras literarias han sido establecidas como un medio para destacar la comunicación y las variedades lingüísticas, por medio de la expresión de las palabras que buscan transmitir la mayor belleza posible y crear diversos efectos estilísticos. Como bien menciona García et al. (2017) “estas son formas no convencionales de emplear las palabras para dotarlas de expresividad, vivacidad o belleza, con el objeto de sorprender, emocionar sugerir o persuadir” (p. 48). Es decir, a través del uso de las diversas figuras retóricas se brinda más sentido a la expresión y a la creatividad, puesto que se hace énfasis en ciertos aspectos, palabras o sentimientos.

Existe gran variedad de recursos literarios, pero los más generales y de uso común de los poetas se encuentran clasificados como: figuras de pensamiento, dicción y mixtas llamadas también tropos.

Figuras de pensamiento

- Enumeración
- Epíteto
- Perífrasis
- Apóstrofe
- Símil
- Exclamación
- Interrogación Retórica
- Antítesis

- Paradoja
- Oxímoron
- Personificación
- Eufemismo
- Retrato
- Etopeya

Figuras de dicción

- Aliteración
- Anáfora
- Calambur
- Derivación
- Onomatopeya
- Paralelismo
- Polisíndeton
- Pleonasma
- Retruécano
- Hipérbaton
- Asíndeton
- Elipsis
- Paronomasia

Figuras mixtas o de tropos

- Hipérbole
- Metáfora
- Metonimia
- Sinécdoque
- Sinestesia
- Alegoría

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

3.1 Enfoque

La investigación que se realizó tiene un enfoque cualitativo, se trata de una investigación de carácter social, dado que el área de conocimiento se enmarca en las ciencias humanas, de manera específica en el estudio de textos literarios. Según Sánchez (2019) este enfoque:

Se basa en evidencias que se enfocan más hacia la descripción profunda del fenómeno con el fin de comprenderlo y explicarlo mediante la aplicación de métodos y técnicas derivados de sus conceptos y fundamentos epistémicos, tales como: la hermenéutica, la fenomenología y el método inductivo. (p. 104)

Asimismo, Hernández Sampieri et al. (2014) manifiestan que la investigación cualitativa “se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (p. 358). De manera que la investigación aborda una mirada subjetiva de la representación de los imaginarios paisajísticos en *Campos de Castilla* de Antonio Machado.

3.2 Modalidad de la investigación

Este es un estudio no experimental puesto que, “(...) las inferencias sobre las relaciones entre variables se ejecutan sin intervención o influencia directa, y dichas relaciones se observan tal como se han dado en su contexto natural” (Hernández Sampieri et al., 2014, p. 153). Es decir, el trabajo se realizó sin manipular de manera deliberada ninguna variable.

3.3 Nivel o tipo de investigación

3.3.1 Por el nivel o alcance

La investigación se enmarca en el nivel descriptivo, como mencionan Hernández Sampieri et al. (2014) “con los estudios descriptivos se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (p. 92). En este sentido, al analizar las representaciones del tema de los imaginarios paisajísticos en *Campos de Castilla*, se hizo una descripción de los recursos estilísticos y formales que contribuyen al desarrollo de este

concepto a lo largo de la obra como un elemento fundamental para el análisis de la representación del paisaje de España.

3.3.2 Por el tiempo

Los diseños transeccionales descriptivos buscan examinar la incidencia de las modalidades o niveles de una o más variables en una población (Hernández Sampieri, et al., 2014, p. 155). Por consiguiente, el estudio se enfocó en un determinado tiempo que es en el que se desarrolla la obra titulada *Campos de Castilla*; se habla entonces de la España de principios del siglo XX.

3.3.3 Por los objetivos

La investigación básica o pura según Escudero y Cortez (2018) pretende descubrir leyes o principios básicos, así como profundizar en los conceptos de una ciencia, convirtiéndola en el punto de partida inicial en el estudio de fenómenos o hechos (p. 19). Es decir, no busca que exista una aplicación práctica, sino teórica porque se enfoca en contribuir información a una determinada área del conocimiento, en este caso a la literatura.

3.3.4 Por el lugar

La investigación documental o bibliográfica, desde el pensamiento de Fernández y Lebrero (2013) “es una amplia búsqueda de información sobre una cuestión determinada, realizada de un modo sistemático, pero sin analizar los problemas que esto implica” (p. 545). Se obtuvo información de la obra en estudio y se hizo una revisión de la literatura en artículos científicos, revistas académicas y libros con el fin de dar respuesta específica sobre el imaginario paisajístico a partir de la indagación en documentos.

3.4 Universo o corpus de estudio

Por la naturaleza cualitativa y hermenéutica de este trabajo de investigación no se trabajó con población sino con la categoría de universo, constituida por la producción poética de Machado. Además, se seleccionó un muestreo intencional, que, como manifiesta Alaminos y Castejón (2006) “constituye una estrategia no probabilística válida para la recolección de datos, en especial para muestras pequeñas y muy específicas” (p. 50). De este modo, la unidad de análisis de esta propuesta es *Campos de Castilla*.

3.5 Métodos técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.5.1 Analítico-sintético

El primer método de indagación empleado en el presente estudio es el analítico sintético, como afirman Rodríguez y Pérez (2017) el análisis de información permite descomponer el todo en sus partes buscando lo más esencial, y la síntesis puede conducir a generalizaciones que contribuyan paso a paso a resolver un problema científico como parte de una red de consultas necesarias (p. 187).

3.5.2 Deductivo-inductivo

Además, se utilizará el método deductivo-inductivo, debido a que desde el pensamiento de Palmett (2020):

Estos métodos nos sirven como vías alternas para organizar nuevos conceptos que permitirán acercarnos más a la realidad de los hechos o fenómenos en estudio, de tal manera que despierte el interés en la construcción de conocimientos emergentes en el marco de la investigación científica; tales métodos se orientan a la consecución de conclusiones y reflexiones generales partiendo de premisas particulares hacia las generales, respetando las actividades propias del quehacer científico. (pp. 37-38)

3.5.3 Hermenéutico

La hermenéutica es indispensable en el estudio de obras literarias porque su principal función es la comprensión e interpretación de textos. Describe Rojas (2011) que en la contribución de Friedric Schleiermacher este método tuvo un cambio fundamental, pues se ocupaba de la comprensión y la base lingüística que no sólo estaba relacionada con el sujeto, sino con la expresión de todo el lenguaje y el proceso de vida, de este modo, el acto de hablar y comprender tiene conexiones de correspondencia. (p. 178)

La hermenéutica puede ser aceptada como un método en el que existe conexión entre el investigador y el texto generando un proceso constante de apertura y reconocimiento, así el lector debe comprender la historicidad partiendo desde la interpretación, es decir pasar del entendimiento de las palabras que están explícitas, ver más allá y encontrar el verdadero sentido de lo que se plasma en un papel, romper con esos elementos que se han heredado y hacer énfasis en la razón.

3.5.4 Histórico-lógico

Este es un método que ha sido aplicado al campo de la Ciencias Sociales, principalmente en el área de Historia, y en la presente investigación contribuyó para dar a conocer el contexto de Antonio Machado y su poemario *Campos de Castilla* a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX en España.

El método histórico lógico citando a Ortiz et al. (2023) se utiliza para estudiar el desarrollo del objeto de investigación en un área específica de la realidad social, la cual está condicionada por los cambios en el sistema económico, político y social en el transcurso del período de estudio y el progreso de la ciencia. Esto permite considerar, a nivel epistemológico, el surgimiento de la base ontológica de la investigación, que posiciona el objeto y el campo a partir de la naturaleza del problema y evidencia sus rasgos praxeológicos y causales. (p. 164)

3.6 Técnicas de análisis e interpretación de la información

El análisis documental fue empleado como técnica para la recolección de datos que fue el primer paso para la consolidación de la investigación. Peña y Pirela (2007) plantean que este análisis ha sido diseñado por los individuos como una manera para organizar y manifestar conocimientos plasmados en documentos cuando el nivel de producción supera las posibilidades de lectura y retención. En este sentido, se puede llegar a generar un nuevo documento con base en el original, además facilita el acceso, la recopilación, la comprensión y selección de la información.

En cuanto al análisis de contenido, funciona como una técnica para el procesamiento de la información que ha sido constituida por medio de categorías; las cuales permiten al investigador el estudio del problema planteado en la investigación. Según López (2002) esta técnica:

Se mueve entre dos polos: el del rigor de la objetividad y el de la fecundidad de la subjetividad. Disculpa y acredita en el investigador esa atracción por lo oculto, lo latente, lo no aparente, lo potencial inédito, lo «no dicho», encerrado en todo mensaje. (p. 173)

CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1 Resultados

Al iniciar los resultados de la investigación debe definirse el concepto de campo semántico, este paso es el primero para identificar las marcas textuales del imaginario paisajístico. La apreciación de Zumbado (1991) en su clásico *El estudio de los campos semánticos*, menciona que:

Las llamadas significaciones contextuales léxicas de ciertos signos no son sino significaciones contextuales artificialmente aisladas, o paráfrasis artificiales de las mismas. Totalmente aislado, ningún signo tiene significación, toda significación de signo surge en el contexto entendiendo por tal un contexto situacional o un contexto explícito. (p. 82)

El autor muestra que los signos en sí no tienen una acepción innata y propia por naturaleza. El ser humano es quien da un valor connotativo a los signos en la comunicación. El vocablo *signo* debe ser entendido como *término* o *expresión*. Por lo que, las palabras o expresiones en un inicio albergan un concepto primigenio, pero dicho concepto puede transmutarse en otro según el contexto en donde se lo ocupe. “Es decir, el concepto no está sufriendo una diversificación indiscriminada de sus significaciones y valoraciones consensuadas ya consolidadas, sino que lo que se está construyendo es precisamente los consensos semánticos acerca de su uso” (Fernández & Ruiz, 2013, p. 134).

Toda palabra tiene un significado que remite a una imagen acústica inmediata, esta imagen se reproduce en la mente por la asociación de palabra y objeto, como expresa Saussure (1916, como se citó en Filinich, 2018):

Lo que une la lengua no es un conjunto de sonidos con alguna idea preexistente, sino dos representaciones puramente psíquicas: la imagen acústica, suerte de huella de los sonidos inscrita en la mente de los hablantes, huella indisolublemente unida a un concepto o significado. Así, la palabra signo remitiría no a los sonidos o al sentido, sino a esta capacidad humana de articulación entre una imagen acústica, el significante, y una imagen mental, el significado. (pp. 12-13)

La condición que se desea resaltar es de comprender la relación psicológica forjada entre un término y su imagen acústica y mental que transmite el poema, ya que “En primer lugar, es ineludible volver sobre el hecho siempre subrayado de que se trata de una noción de signo totalmente psicológica” (Cárdenas, 2017, p. 7). Por lo cual, las marcas discursivas responden al imaginario ibérico del año 98.

En el poemario *Campos de Castilla* se encuentran las distintas percepciones del autor y los paisajes que expone a lo largo de su obra, los cuales remiten a la imagen acústica de su infancia, Sevilla; y la ciudad que residía, Soria; El cometido del poeta español sobre la imagen visual que exhibe da más fuerza al sentimiento y rompe con la realidad que el lector pueda tener en el instante de lectura.

En la siguiente tabla, se identifica las marcas textuales entre los fragmentos de los poemas de *Campos de Castilla*, los elementos paisajísticos y el campo semántico.

Tabla 1

Identificación de marcas textuales.

	Fragmentos	Elementos paisajísticos	Campo semántico
1	I. Retrato: <i>Hay en mis venas gotas de sangre jacobina, pero mi verso brota de manantial sereno;</i>	- Manantial	- Fuente donde brota agua natural. - Principio o génesis donde proviene algo.
2	III. Por tierras de España <i>El hombre de estos campos que incendia los pinares y su despojo aguarda como botín de guerra</i>	- Pinares	- Lugar poblado de pinos. - Perennidad y perseverancia.
3	V. El dios íbero <i>Oh dueño de la nube del estío que la campiña arrasa, del seco otoño, del helar tardío</i>	- Campiña	- Espacio de tierra dedicada al cultivo. - Estado de paz y evolución.

4	VIII. Caminos <i>Por tus barrancos hondos y por tus cumbres agrias</i>	- Barrancos	- Precipicio o despeñadero. - Dificultad.
5	X. Un loco <i>Por un camino en la árida llanura, entre álamos marchitos</i>	- Álamos	- Espacio de árboles muy alargados. - Estado de juventud.
6	XII. Un criminal <i>el hacha fuerte que la leña hacía de la rama de roble cercenada.</i>	- Roble	- Árbol de la familia fagáceas, muy grueso y de gran altura. - Fuerza y resistencia a condiciones adversas.
7	Campos de Soria. II <i>y en las quiebras de valles y barrancas blanquean los zarzales florecidos</i>	- Zarzales	- Arbusto de la familia de las rosáceas con frutos de zarzamora. - Conexión.
8	Campos de Soria. III <i>llanos plomizos, lomas plateadas, circuidos por montes de violeta, con las cumbres de nieve sonrosada.</i>	- Cumbres de nieve	- Cristales de agua helada. - Pureza.
9	Campos de Soria. VII tristeza que es amor! ¡Campos de Soria, donde parece que las rocas sueñan	- Rocas	- Sólido de la corteza terrestre. - Poder y resistencia.
10	La tierra de Alvargonzález <i>La iglesia, con su alto campanario coronado por un hermoso nido de cigüeñas</i>	- Nido de cigüeñas	- Ave zancuda blanca. - Parto, devoción marital y lealtad.
11	Castigo. II <i>En los sembrados crecieron las amapolas sangrientas</i>	- Amapolas	- Planta de la familia papaveráceas. - Esperanza.
12	La casa. II <i>y las castañas de Indias a intervalos se desgajan</i>	- Castañas	- Fruto de los castaños, árbol familia de las fagáceas.

			- Otoño.
13	A un olmo seco <i>Al olmo viejo, hendido por el rayo y en su mitad podrido</i>	- Olmo	- Árbol de la familia de las ulmáceas, de 20 metros y tronco grueso. - Sabiduría.
14	Poema de un día <i>como este tiempo de hastío corriendo a la mar remota</i>	- Mar	- Masa de agua salada que cubre las ¾ partes de superficie terrestre. - Lugar de paso entre la vida y la muerte.
15	Proverbios y cantares. XXIX <i>caminante, no hay camino: se hace camino al andar.</i>	- Camino	- Vía donde se transita. - Moralidad, orientación o, medio para lograr un objetivo.

La proyección que da el autor de *Campos de Castilla* brinda la oportunidad de relacionar su pasado infantil, lleno de experiencias y crecimiento en Sevilla, con una etapa de madurez y pérdidas en Soria; por lo que las marcas textuales en los poemas son evidentes para la construcción del imaginario paisajístico.

No obstante, una vez identificado el primer objetivo, se descubre la relación entre las representaciones de dichos imaginarios paisajísticos en el poemario *Campos de Castilla* con los sucesos históricos de la España de 1898.

La memoria imperial de la corona española poco a poco se fue perdiendo, la nostalgia de haber dominado casi medio mundo en el siglo XVI y, de aquella frase icónica del rey Felipe II “El imperio en donde nunca se pone el sol” (Álvarez, 2023), quedaba muy lejana de la realidad. España en el siglo XIX había perdido todos sus territorios de Sudamérica, las

coloniales de ultramar se independizaron y quedaron libres del yugo español, salvo Filipinas, Cuba y Puerto Rico; pero esto habría de cambiar en el año 1898:

Cuando Estados Unidos intervino en Cuba en el verano de 1898, el régimen de la isla no era el típicamente colonial que se había consolidado durante el siglo XIX. Desde noviembre de 1897 España había concedido a Cuba y Puerto Rico un estatus autonómico que entró en vigor en enero de 1898 y que sobreviviría a duras penas durante todo aquel año, en medio de la guerra de independencia de los cubanos y el conflicto militar y político entre Estados Unidos y la corona española. (Rojas, 2023, p. 467)

Estados Unidos, luego de un enfrentamiento naval contra España, pierde Cuba y Puerto Rico, y con el Tratado de Paz firmado en París el 10 de diciembre de 1898, vende las islas Filipinas a Estados Unidos por 20 millones de dólares. Así se consolidó el final de un imperio fructífero y hegemónico por tres siglos, dejando una estela desmoralizadora en sus ciudadanos, los cuales debían enfrentar un cambio radical.

La llamada generación del treinta tiene un papel medular en la recomposición de España, ya que los poetas son los artífices de restaurar el valor moral y simbólico de la comunidad española, afectada por una crisis de la que no fueron responsables, por ello:

La temática social y la simpatía por las ideas socialistas son en realidad algo que trasciende lo político. El artista, en la medida en que ha recibido un conocimiento, una gnosis que la sociedad no puede entender, se comporta de acuerdo con unos criterios morales superiores, que frecuentemente parecen ir contra los de la sociedad conservadora. (Bernardo & Donate, 2016, p. 161)

Aquí se genera el objetivo de Antonio Machado, poeta que vivió en carne propia el despojo político y social de su patria, que migró a Francia por cuestiones laborales y académicas, regresó y se casó para, más adelante, perder al amor de su vida y crear uno de los poemarios más famosos de la Generación del 98.

Machado (1917) plantea en el prólogo de *Campos de Castilla* que, si bien, sus composiciones tienen una tradición épica y se han utilizado para el combate caballeresco o morisco:

Pero mis romances no emanan de las heroicas gestas, sino del pueblo que las compuso y de la tierra donde se cantaron; mis romances miran a lo elemental humano, al campo de Castilla y al Libro Primero de Moisés, llamado Génesis. (p. 2)

Por lo que, aquí el actuar del poeta Machado es dirigido por búsqueda de encontrar un nuevo *jardín del Edén*, algo que ciertamente está a la vista de todos y, sin embargo, a causa de los siglos de imperio, no se estima como el oro y las joyas. Machado emprende la hazaña de mostrar una España que no empobrece, una patria que sigue intacta y dispuesta a acoger con los brazos abiertos a sus hijos lastrados y sufridos por su derrota política y social. No obstante, no estuvo equivocado Machado y toda su generación, al tratar de encontrar el paraíso en el propio país, ya que el verdadero color del oro es el verde natural y primigenio.

El investigador García Álvarez (2001) argumenta que:

Machado y Seferis entendieron cabalmente que el mal de sus países no era intelectual, era sentimental, anímico. Lanzarse a una utopía es algo sentimental, más que mental. Y si ahí radicaba el mal, había que levantar mediante el sentimiento al pueblo. La función de los poetas, en los desastres, es de clara sanación, interiorizar el problema, someterlo a una catarsis y tener la capacidad de intuir nuevos rumbos nacionales. (p. 98)

Así es, la relación que se establece entre las representaciones de los imaginarios paisajísticos en *Campos de Castilla* con los sucesos históricos de España de 1898 es de corte moral, existencialista y psicológico, pues insta al pueblo a reivindicar su estado anímico frente la adversidad.

Para determinar los recursos literarios, estilísticos o compositivos que posibilitan las representaciones de los imaginarios paisajísticos en la obra *Campos de Castilla*, se recurre a exponer los fragmentos de los poemas anteriormente mencionados, reconocer la figura retórica que se usa y su interpretación.

Para la identificación de las figuras retóricas se toma el trabajo de Cruz (2008), quien distingue tres tipos de figuras: significación, palabras y pensamiento, en las cuales se albergan las múltiples acepciones de estos recursos literarios:

Las figuras retóricas también se les va a conocer con el nombre de figuras literarias, son recursos literarios imprescindibles para crear narraciones únicas, originales y con estilo propio. Gracias a ellas, podemos dotar a los relatos de expresividad y transmitir con ellos sentimientos, emociones o sugerencias. (p. 10)

Seguidamente se presenta la segunda tabla que organiza la información de los fragmentos del poemario *Campos de Castilla* y los recursos literarios.

Tabla 2

Determinación de los recursos literarios, estilísticos o compositivos que posibilitan las representaciones de los imaginarios paisajísticos

	Figura retórica	Acepción	Fragmentos	Interpretación
1	Epíteto (de palabras)	Es el adjetivo que, siendo innecesario se añade al sustantivo para darle fuerza.	I. Retrato: <i>[...] pero mi verso brota de manantial sereno;</i>	El autor alude a que su ser está en un estado de ataraxia.
2	Sinécdoque (de significación)	Expresa una idea con el nombre de otra, a partir de la relación entre el todo y sus partes o viceversa.	III. Por tierras de España <i>El hombre de estos campos que incendia los pinares y su despojo aguarda como botín de guerra</i>	El incendio de pinares es una idea errónea de los hombres que piensan que obtendrán un tesoro jugoso.
3	Prosopopeya (de pensamiento)	Atribuye cualidades humanas a animales y seres inanimados.	V. El dios íbero <i>Oh dueño de la nube del estío que la campiña arrasa</i>	La nube se mueve y parece que la campiña la arrastrara.
4	Epíteto (de palabras)	Es el adjetivo que, siendo innecesario se añade al	VIII. Caminos <i>[...] y por tus cumbres agrias</i>	Cuando dice cumbres agrias, es que esos lugares le

		sustantivo para darle fuerza.		traen infelicidad o tristeza.
5	Definición (de pensamiento)	Expresa la naturaleza de las cosas mediante sus rasgos sobresalientes. Cabe aclarar que se no se apega al rigor filosófico, sino al sentido emotivo estético.	X. Un loco <i>Por un camino en la árida llanura, entre álamos marchitos</i>	Descriptivamente, el autor pasa por campos que están marchitos.
6	Epíteto (de palabras)	Es el adjetivo que, siendo innecesario se añade al sustantivo para darle fuerza.	XII. Un criminal <i>[...] de la rama de roble cercenada.</i>	Generalmente el roble es un árbol fuerte y que su rama esté cercenada es atípico.
7	Epíteto (de palabras)	Es el adjetivo que, siendo innecesario se añade al sustantivo para darle fuerza.	Campos de Soria. II <i>[...] blanquean los zarzales florecidos;</i>	Naturalmente, los zarzales blanquean cuando han florecido.
8	Hipérbole (de pensamiento)	Exagera una situación para darle relieve. Aumenta o disminuye su verdadero concepto	Campos de Soria. III <i>llanos plumizos, lomas plateadas, circuidos por montes de violeta, con las cumbres de nieve sonrosada.</i>	Todo el campo se ha vestido de nieve y el color plomo o plateado es una derivación exagerada del mismo.
9	Prosopopeya (de pensamiento)	Atribuye cualidades humanas a animales y seres inanimados.	Campos de Soria. VII tristeza que es amor! ¡Campos de Soria,	Evidentemente las rocas no sueñan, pero aquí la tristeza la ha inundado del sentimiento.

			donde parece que las rocas sueñan	
10	Definición (de pensamiento)	Expresa la naturaleza de las cosas mediante sus rasgos sobresalientes. Cabe aclarar que se no se apega al rigor filosófico, sino al sentido emotivo estético.	La tierra de Alvargonzález <i>La iglesia, con su alto campanario</i> [...]	Los campanarios por lo general son muy altos.
11	Prosopopeya (de pensamiento)	Atribuye cualidades humanas a animales y seres inanimados.	Castigo. II <i>En los sembrados crecieron las amapolas sangrientas</i>	Es verdad que las amapolas son rojas, pero no sangran como los humanos.
12	Definición (de pensamiento)	Expresa la naturaleza de las cosas mediante sus rasgos sobresalientes. Cabe aclarar que se no se apega al rigor filosófico, sino al sentido emotivo estético.	La casa. II <i>y las castañas de Indias a intervalos se desgajan</i>	Emotivo, el acto de desgajarse como las castañas, algo que naturalmente ha de pasarle al hombre.
13	Definición (de pensamiento)	Expresa la naturaleza de las cosas mediante sus rasgos sobresalientes. Cabe aclarar que se no se apega al rigor filosófico, sino al sentido emotivo estético.	A un olmo seco <i>Al olmo viejo, hendido por el rayo y en su mitad podrido,</i>	Es de esperar que un día, el olmo robusto y fuerte, quede marchito y viejo.
14	Hipérbole (de pensamiento)	Exagera una situación para darle relieve.	Poema de un día <i>como este tiempo de hastío</i>	La remota más es tan lejana, pero no en España.

		Aumenta o disminuye su verdadero concepto	<i>corriendo a la mar remota,</i>	
15	Antítesis (de pensamiento)	Establece dos ideas en las que una es la oposición de la otra con la intención de darle mayor importancia.	Proverbios y cantares. XXIX <i>caminante, no hay camino: se hace camino al andar.</i>	El contraargumento es tan breve y demoledor que deja uno de los versos más emblemáticos y filosóficos de todos los tiempos.

La relación que se hizo por determinar los recursos estilísticos, literarios o compositivos en los fragmentos de los poemas advierte que predomina el uso de figuras retóricas de palabras “cuya intensidad se encuentra en la palabra misma” (Prado, 2014, p. 15). Y figuras de pensamiento, que “son aquellas cuya idea por sí misma adquiere un sentido, independientemente de las palabras que se utilicen” (Prado, 2014, p. 16). Por ello el alcance realizado por Machado exterioriza su visión con su realidad que recibe sin pretensiones de maquillarla, el responde a un único propósito el cual es acercar al español con su patria más aledaña.

4.2 Discusión

La presente discusión expone aquellos artículos que dialogan con la obra del escritor sevillano, tratando de aludir al estudio previo y demorado de investigadores que consideran la poesía de Antonio Machado como emblema de la generación del 98 y que, logra capturar el sentimiento que comparten personas en diferentes épocas de la historia.

Hay de decir que el poemario es muy famoso y así como Machado sufrió influencia de grandes simbolistas, modernistas; lo propio será para sus continuadores si se quiere empezar por describir paisajes que evoquen un sentimiento de la niñez. El trabajo que contiene más similitud con la presente investigación es de Vila-Belda (2003) y se titula:

“Paisajismo e impresionismo en *Campos de Castilla*, de Antonio Machado”, en donde menciona en su resumen que:

Campos de Castilla es, junto a otras muchas interpretaciones dadas por la crítica, un libro de paisajes. Ese conjunto de visiones castellanas forma una serie o suite. El protagonismo que Machado concede a las descripciones en esta obra coincide con el reconocimiento del paisaje como género artístico y con los intereses de las nuevas tendencias pictóricas del momento, el paisajismo y el impresionismo que llegan tardíamente a España. Desde una aproximación neohistoricista los poemas descriptivos machadianos recogen y reflejan algunos de los rasgos pictóricos de estas escuelas. Además, la llegada del impresionismo causó un agitado debate social. Machado, al incorporar préstamos impresionistas, da su apoyo desde el texto a un controvertido discurso del contexto social. (p. 1)

En este trabajo, el autor reconoce explícitamente el movimiento artístico de impresionismo francés en la obra de Machado, puesto que el poeta vivió en Francia y fue catedrático de francés en Soria. Por lo que la influencia de la cultura gala es indudable. Autores como Claude Monet, van Gogh o, Degas expresan en sus obras un interés inminente en sus obras artísticas por retratar los paisajes naturales con poca presencia de personas en ellas y más acercados a la abstracción que se haría esperar hasta el siglo XX.

Otro trabajo que se ocupó del estudio de Machado es el de Sánchez (2011) publicado por la Universidad de Barcelona con el título de “A propósito de la temporalidad paisajística en *Campos de Castilla*”, y trata sobre una constante que gira en torno a la obra: el tiempo; según el autor:

La temporalidad machadiana encierra, así, una sugestiva policromía, de contornos difuminados, cuyos trazos quedan bien representados en los tonos grises y pardos que tanto abundan en el paisaje de Castilla. A través de las imágenes de los campos castellanos, Machado perfila un entramado de referencias en cuya cúspide gobierna, omnipresente, un tiempo tan fugaz como eterno. (p. 25)

El tiempo, ese dios implacable que no perdona, un ser transparente con rostro devorador y de pasos silenciosos, se erige como verdugo y Machado lo sabe; sabe que no hay

tiempo que perder, aunque ya esté perdido, que el camino transcurrido solo se experimenta una vez, y que la idea de un tiempo en forma de río que alguna vez dijo el filósofo presocrático Heráclito de Éfeso es tan cierta como en el siglo V a. C.

¿Qué ha de quedar del hombre al caminar por la tierra? ¿Qué huella honda ha de pisar para que su paso no sea olvidado? Hasta eso se ha de perder, y las aguas del olvido no tendrán piedad de los hombres que sucumben día a día. Por ello, los poetas de todas las épocas repetían la frase: *Ars longa vita brevis* (el arte es largo, la vida corta).

Un último trabajo más actual referente a este tópico investigativo: el paisaje; está a cargo de Carvajal (2018) en “La representación de la tristeza y el caos a través de los elementos metafóricos de la naturaleza en *Campos de Castilla* (1912) de Antonio Machado”. Aquí se tiene un referente más connotativo e intrínseco que menciona a la tristeza y el caos de la España de 1898; el autor afirma:

Queda demostrado que los versos machadianos son reflejo del dolor, la tragedia y demás elementos oscuros en los que se ve inmerso el yo lírico, quien se presenta como un niño que creció en campos idílicos del pasado, y que vive en el presente como un joven humanista que siente el dolor de su madre en carne propia, porque su alma materna, España, quien se ha convertido en una naturaleza agreste justamente para defenderse del daño que le causan los seres humanos. (pp. 27-28)

Lo perdido, esa posesión que ya no le es propia al ser humano, ese arrebato que priva del amor o la felicidad y que experimenta Machado, no es más que un síntoma de su mundo, de los ojos que contemplan a la vida desmoronarse en sus narices y que, la impotencia de no poder hacer nada se manifiesta en el arte que ha creado.

Así, con estos tres trabajos investigativos se finaliza la discusión del estudio previo al presente, y se demuestra que los trabajos que sugieren el paisaje y los versos de Antonio escasean o, no son muchos, por lo que el nuestro también aporta en el grado de conocimiento, ya que se tiene la particularidad de hacerlo desde una cosmovisión diferente a la occidental.

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

A modo de conclusión, se constata una vez más la influencia de Machado en la literatura de habla hispana, sus tópicos relacionados con la naturaleza y aquello innumerable que habita y adorna el poema que es la tierra misma sigue causando gran admiración en generaciones actuales; aun haya pasado más de un siglo, sus poemas pueden reflejar el sentimiento (ya no de una patria que ha perdido la guerra) de todos los seres humanos que regresamos a nuestra casa luego de habernos ausentado por largo tiempo en lugares extraños y que encontramos un nuevo aire, tal vez porque uno ya no es el mismo, o porque el tiempo no es igual, pero que esos paisajes, senderos, arroyos, colinas y campiñas tienen su espíritu intacto, casi que se alegran por vernos volver, y nos extienden los abrazos para acogernos y lograr así rozar la atemporalidad en la vida. No en vano se nombra a la madre tierra con ese adjetivo tan familiar: *madre*, la que siempre nos ve con ojos de amor, la que, aunque hayamos envejecido somos todavía niños, la que no abandona ni nos deja.

Al identificar las marcas textuales del paisaje, se ve que las imágenes que plasma en todo el poema remiten a una infancia en concreto, una zona todavía rural y que mantiene su austeridad como símbolo de la belleza que conserva. Es claro que la urbanización deshumaniza al hombre, lo vuelve todo líquido y hace que una mismo renueve las piezas que se han construido, por el contrario, en los *Campos de Castilla* las zonas parecen que no han sido tocadas por la mano del hombre, un paisaje virginal que cambia de rostro conforme a las estaciones pero que nunca nos es ajeno.

La descripción relacionada entre las representaciones de los imaginarios paisajísticos y los sucesos históricos de España de 1898 son el resultado de la pérdida de ostento y lujo que se fue en una estela de humo, esa vieja nostalgia que hoy se conoce gracias a los libros de historia no es más que el símbolo de un viaje que sin retorno. Tal hegemonía nunca antes vista por los ibéricos zarpó a mares ignotos sin regreso. Por ello, los poetas de la generación del 98 fueron los artífices de recordar a la población española que esas riquezas, como todas las riquezas son banalidades, son efímeras y momentáneas, lo físico y material siempre termina por acabarse, pero lo que realmente perdura en los hombres, son el haber

aprovechado los instantes de vida, disfrutar de la dicha de compartir de los pequeños placeres, eso es haber ganado y eso nos reconforta cuando estemos por dar nuestro último suspiro.

Cuando se determinó los recursos literarios, estilísticos y compositivos de *Campos de Castilla*, se evidenció la necesidad del autor en emplear figuras retóricas que generan una imagen acústica y visual en el lector, sacarnos de la realidad y hacer que nos transportemos a campos naturales, estaciones temporales, manantiales de agua viva, verdes campiñas y, a parte, que generen un sentimiento nostálgico, filosófico en cada uno de los lectores.

Por ello, es importante reconocer que la verdadera riqueza no viene de las posesiones, no es de quién más tiene, esto nos recuerda el pensamiento marxista sobre que el conquistador se vuelve esclavo de su conquista, porque tiene que cuidar que nadie quiera apropiarse de lo que ahora es suyo y porque el mismo esclavo puede querer la libertarse de su condición. La obra nos llama a preocuparnos por lo poco, por aquello que no es de naturaleza humana, sino que es lo natural: la vida. Es la vida que se nos da y se nos sirve a la mesa. Nosotros debemos apreciar lo poco que se tiene, los amigos, la familia, el tiempo, todo eso que hoy tenemos al alcance de la mano y que mañana pueda ser muy incierto. Más que una obra poética, *Campos de Castilla* es una obra moral que rebasa los estándares estéticos impuestos por la época y rompe con un pensamiento superficial contagiado por la opulencia de largos siglos de apogeo, nos invita a cuestionarnos si concebir lo intangible como lo más precioso que un humano puede tener.

5.2 Recomendaciones

Se recomienda fomentar el estudio más profundizado en las aulas sobre estos temas, puesto a que es de vital importancia que los jóvenes de la actualidad se centren ya no en los estatus sociales, económicos o, políticos que nuevamente crecen, sino que fomenten una consciencia más individual y autónoma de los conceptos de belleza y felicidad que ahora solo quedan remitidos en la apariencia de las personas y en lo que pueden recibir de los demás. Considero que habría de tener más horas de esta materia o más semestres en donde se profundice de los tópicos relacionados con los mismo, ya que los estudiantes de la carrera estamos formándonos como maestros de literatura y cuando tengamos la oportunidad para llegar a las aulas con conocimientos superficiales, el alumnado no tomará con seriedad e importancia los contenidos del tema.

BIBLIOGRAFÍA

- Alaminos, A., & Castejón, J. (2006). *Elaboración, análisis e interpretación de encuestas, cuestionarios y escalas de opinión*. Marfil.
- Álvarez, J. (2023, diciembre 11). El origen y la historia de la frase «El imperio donde nunca se pone el sol», usada desde la Antigüedad. *La Brijula Verde*. <https://www.labrujulaverde.com/2023/12/el-origen-y-la-historia-de-la-frase-el-imperio-donde-nunca-se-pone-el-sol-usada-desde-la-antigüedad>
- Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica.
- Bernardo, J., & Donate, I. (2016). El poeta y su circunstancia: Los comienzos poéticos de Juan Ramón Jiménez en la revista Vida Nueva (1898-1900). *Revista Chilena de Literatura*, 92, 151-175. <https://doi.org/10.4067/S0718-22952016000100007>
- Caprile, C. (2010). Las Influencias Literarias en la Obra de Antonio Machado: el Simbolismo Francés, el Modernismo Americano y la Generación del '98. *Gamma*, 21(47), 311-316. <http://p3.usal.edu.ar/index.php/gramma/article/view/67>
- Cárdenas, V. (2017). Releyendo a Ferdinand De Saussure: El signo lingüístico. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, 51, 27-38.
- Carvajal, Y. A. (2018). La representación de la tristeza y el caos a través de los elementos metafóricos de la naturaleza en Campos de Castilla (1912) de Antonio Machado. *Revista Estudios*, 1-29. <https://doi.org/10.15517/re.v0i0.34999>
- Chazarreta, D. (2014). Construcción del paisaje en la poesía de Vicente Gerbasi: Los espacios cálidos. *Voz y Escritura. Revista de estudios literarios*, 22, 27-40.
- Cruz, G. (2008). *El mundo y su literatura*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. <https://repository.uaeh.edu.mx/bitstream/bitstream/handle/123456789/20282/figuras-literarias.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cuvardic, D. (2009). El debate Modernismo-Generación del 98. *Reflexiones*, 88(2), 101-112. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72917900009>

- Escudero, C., & Cortez, L. (2018). *Técnicas y métodos cualitativos para la investigación científica*. UTMACH. <https://bit.ly/4cTiZGn>
- Fernández, E., & Ruiz, H. (2013). El concepto globalización: ¿Poblamiento o erosión semántica? La semántica de la globalización en el diario La Tercera, 1999 y 2004. *Atenea (Concepción)*, 507, 133-147. <https://doi.org/10.4067/S0718-04622013000100009>
- Fernández, M., & Lebrero, M. (2013). “Sociedad-Educación”. Investigación bibliográfica. *Revista Complutense de Educación*, 25(2), 541-558. https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2014.v25.n2.42110
- Ferrada, R. (2009). El modernismo como proceso literario. *Literatura y lingüística*, (20), 57-71. <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-58112009000100004>
- Filinich, M. I. (2018). Cien años de la edición del Curso de Lingüística General: La herencia saussureana. *Lexis*, 42(1), 5-28. <https://doi.org/10.18800/lexis.201801.001>
- Galán, P. (2013). *Antonio Machado. Biografía poética de una soledad*. Editorial Club Universitario.
- García, C. (2001). Antonio Machado y Seferis, poetas de su patria. *Contextos: Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales*, 8(8).
- García, G. (2019). Aproximaciones al concepto de imaginario social. *Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas*, 19(37), 31-42. <https://doi.org/10.22518/usergioa/jour/ccsh/2019.2/a08>
- García, S., Rojas, P., & Gordillo, J. (2017). Análisis de las Técnicas de Traducción y las Figuras Literarias aplicadas a la versión en español del cuento Le Petit Prince (El Principito). *Perspectivas docentes*, 28(65), 46-54.
- Gibson, I. (2016). *Ligero de equipaje: la vida de Antonio Machado*. Debolsillo.
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a ed.). McGraw-Hill.

- Lissorgues, Y. (1995). Sevilla-Soria: dos paisajes del alma en la poesía de Antonio Machado. *Ínsula*, 580, 1-7. <https://biblioteca.org.ar/libros/156555.pdf>
- López, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *Revista de Educación*, 167-179.
- Luna, A., & Valverde, I. (2015). *Teoría y paisaje II: Paisaje y emoción. El resurgir de las geografías emocionales*. Universidad Pompeu Fabra.
- Machado, A. (1917). *Campos de Castilla*. Calleja.
- Masiello, F. (2019). Poesía, paisaje, amistad. *Taller de Letras*, (65), 105-111.
- Méndez, E. (2019). Narrativa del paisaje de pueblo y su representación para el imaginario del turismo. *Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios*, (18), 91-104.
- Nogué, J. (2012). Intervención en imaginarios paisajísticos y creación de identidades territoriales. *Geografías de lo imaginario*, 129-139. <https://bit.ly/3UuZKvt>
- Ortiz, M., Alejandre, S., & Izaguirre, R. (2023). Contribución al análisis epistemológico del método histórico lógico en la investigación educativa. *Transformación*, 19(1), 159-177. <http://scielo.sld.cu/pdf/trf/v19n1/2077-2955-trf-19-01-159.pdf>
- Palmett, A. (2020). Métodos inductivo, deductivo y teoría de la pedagogía crítica. *Petroglifos Revista Crítica Transdisciplinar*, 3(1), 36-42. <http://portal.amelica.org/ameli/journal/650/6503406006/>
- Peña, T., & Pirela, J. (2007). La complejidad del análisis documental. *Información, cultura y sociedad: Revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas*, 55-81.
- Prado, M. de L. (2014). *Literatura I. S. T.* Editorial. https://issuu.com/steditorial/docs/literatura_1/4
- Rodríguez, A., & Pérez, A. (2017). Métodos científicos de indagación y de construcción del conocimiento. *Revista EAN*, 82, 179-200. <https://doi.org/10.21158/01208160.n82.2017.1647>

- Rojas, A. (2022). El panteísmo en los estudios sobre la naturaleza de Johann Wolfgang von Goethe. *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, 61(160), 39-51. <https://doi.org/10.15517/revfil.2022.51451>
- Rojas, I. (2011). Hermenéutica para las técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales: una propuesta. *Espacios Públicos*, 14(31), 176-189. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67621192010>
- Rojas, R. (2023). Sobre Agustín Sánchez Andrés, Entre la espada y la pared. El fracaso del primer experimento autonómico español en Cuba, 1897-1898. *Historia mexicana*, 73(1), 467-469. <https://doi.org/10.24201/hm.v73i1.4383>
- Sánchez, D. B. (2011). A propósito de la temporalidad paisajística en Campos de Castilla. Castilla. *Estudios de Literatura*, 2(2).
- Sánchez, F. (1998). 1898. Guerra en las colonias y crisis social en España. *Anales de Historia Contemporánea*, 14, 179-193.
- Sánchez, F. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: consensos y disensos. *Revista Digital de Investigación en Docencia*, 13(1), 102-122. <https://doi.org/10.19083/ridu.2019.644>
- Schoennenbeck, S. (2013). Paisaje, nación y representación del sujeto popular. Visiones de un Chile imaginado. *Aisthesis*, (53), 73-94.
- Soto, C. (2021). La poética del paisaje. *Actas de Diseño*, (39), 41-250. <https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/actas/article/view/5704/8569>
- Souto, P. (2011). Paisajes en la geografía contemporánea: concepciones y potencialidades. *Revista Geográfica de América Central*, 2, 1-23. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=451744820011>
- Terrasson, C. (2017). *El paisaje en la poesía de José Ángel Valente: Espacio testimonial y espacio de deshacimiento*. L'Âge d'or. <https://doi.org/10.4000/agedor.1489>
- Ugalde, S. K. (1983). Huellas de Antonio Machado en la poesía de la posguerra: el caso de Gabriel Celaya. *Boletín de la Institución Fernán González*, 57-66.

- Vila-Belda, R. (2003). Paisajismo e impresionismo en Campos de Castilla, de Antonio Machado. *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 28(1), 281-297.
- Yndurain, D. (1975). Ideas recurrentes en Antonio Machado: (1898-1907). Ediciones Turner.
- Zumbado, C. (1991). El estudio de los campos semánticos. *Revista de Filología*, (10), 79-93.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/91771.pdf>